

**Tebes, Juan Manuel**

*Isaac Kalimi, An ancient israelite historian: studies in the Chronicler, his time, place and writing, 2005*

*Isaac Kalimi, The reshaping of ancient israelite history in Chronicles, 2005*  
(Reseña bibliográfica)

Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente Vol. : , 2032

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Tebes, Juan Manuel. "Isaac Kalimi, An ancient israelite historian: studies in the Chronicler, his time, place and writing, 2005. Isaac Kalimi, The reshaping of ancient israelite history in Chronicles, 2005" [en línea], *Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente* 8 (2010).

Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/resena-isaac-kalimi-tebes.pdf> [Fecha de consulta:.....]0

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS / BOOK REVIEWS

ISAAC KALIMI, *An Ancient Israelite Historian: Studies in the Chronicler, His Time, Place and Writing*. Studia Semitica Neerlandica 46. Assen, Van Gorcum, 2005, 212 pp. ISBN 90-232-4071-5. USD 138.00

ISAAC KALIMI, *The Reshaping of Ancient Israelite History in Chronicles*. Winona Lake, Eisenbrauns, 2005, 473 pp. ISBN 1-57506-058-2. USD 59.50

En las últimas décadas se ha generado en los estudios bíblicos un renovado interés por I-II Crónicas, dos libros que tradicionalmente han sido considerados como secundarios en relación a la otra literatura bíblica. Entre las razones para este descuido están sin duda su redacción tardía (Crónicas parece haber sido escrito en el período persa) y, en particular, su amplia utilización —que en muchos casos llega a la copia literal— de textos bíblicos anteriores, especialmente los libros de Samuel y Reyes. Los recientes trabajos dedicados a Crónicas<sup>1</sup>, deben atribuirse a un nuevo interés en el período de la dominación persa en Palestina, que actualmente está comenzando a ser visto, tanto por los autores “minimalistas” como aquellos con puntos de vista más tradicionales, como el momento de la conformación de la tradición judía clásica, y en particular de su texto sagrado, la Torá. Muchos autores han descubierto que un detallado análisis puede dar a luz el ambiente socio-político e ideológico en el cual el Cronista (el nombre con el que se conoce al redactor/es de Crónicas) vivió y actuó. Es en este contexto en el que debe analizarse la voluminosa obra del Profesor Isaac Kalimi.

El primero de los libros es una compilación de conferencias y trabajos ya publicados, aunque revisados y actualizados, dividido en dos partes con capítulos internos. Como lo indica el título de la primera parte, “The Chronicler, His Time and His Writing” (Caps. 1-3, pp. 18-81), Kalimi comienza por contextualizar qué tipo de texto es Crónicas, así cómo y cuándo fue escrito. En contraposición con otros autores que han categorizado a Crónicas como obra de *midrash* (Wellhausen), exegética (Willi) o teológica (Ackroyd), Kalimi sostiene que la naturaleza literaria del libro es eminentemente historiográfica, en consonancia con la tradición de la Septuaginta y comentaristas judíos medievales (Kimchi, Abarbanel). Esto es, Crónicas fue escrito por un historiador, “en el sentido de que era un escritor que *seleccionaba* su material de libros más antiguos, lo *reorganizaba* y lo *editaba* en el orden, contexto y forma que encontraba apropiados. Él también hacía conexiones entre los textos. Estilizaba, reformaba y *explicaba* algunos de ellos” (p. 10; todas las citas son traducción mía). Es ciertamente encomiable la atribución de características historiográficas al libro de Crónicas, en la medida que es un clavo más en el ataúd de la aproximación tradicional que veía a la “Historia”, tal como la conocemos actualmente, como naciendo en la Grecia clásica. Sin embargo el énfasis de Kalimi en calificar al Cronista como un historiador no debe hacernos olvidar de que el trabajo de éste se enmarca dentro de rígi-

<sup>1</sup> E.g. Japhet 1993; Knoppers 2004a; 2004b.

dos lineamientos teológicos que permean toda la obra (la santidad de Jerusalén y su Templo; la idea de la retribución divina, etc.), cosa que sin ninguna duda lo diferencia de los trabajos de Heródoto y Tucídides.

Sin duda, uno de los aspectos más discutidos en este y otros trabajos de Kalimi es la datación atribuida a Crónicas. A pesar de la extremadamente aguda ausencia de fechas absolutas en Crónicas, Kalimi toma una posición definida en esta cuestión: según él, el libro no sólo fue escrito en el período persa (opinión que la mayoría de los estudiosos parecen compartir, basados en el vocabulario y gramática hebrea tardía y la influencia aramea presentes en el libro), sino que es posible delimitar más precisamente su redacción en el primer cuarto del siglo IV a.C. Entre los argumentos que se aducen para esta cronología se debe mencionar en particular el hecho de que Crónicas no posee palabras en griego ni evidencias del pensamiento griego (una lengua y *ethos* cuya influencia, se supone, fue mucho más apreciable en el ocaso del período persa). Kalimi se opone explícitamente a la postura de Knoppers (2003), quien sugiere que el Cronista fue altamente influenciado por la tradición historiográfica del Mar Egeo; el autor critica especialmente a Knoppers en que éste no hace explícitos cuales son los elementos comunes a la tradición historiográfica occidental y la de Crónicas. Por el contrario, Crónicas sí posee algunas palabras en persa, junto con nombres, eventos y anacronismos (si la información dada por 1 Crón. 3: 19-24 tiene realmente que ver con los datos provistos por los papiros de Elefantina y la inscripción en arameo de El-Ibrahimiya, Egipto) que se refieren a la etapa de la hegemonía persa en Palestina. En este punto, es importante la posición que Kalimi toma con respecto a la relación entre Crónicas y los libros de Esdras y Nehemías. Kalimi continúa con la tendencia actual a disociar la autoría de estas tres obras, concluyendo que 1 Crón. 1:1-2 - 2 Crón. 36: 23 forman una unidad literaria e historiográfica tan distintiva que es improbable que haya sido compuesta por el mismo autor de Esdras y Nehemías.

En la segunda parte, “The Chronicler and His Place: Jerusalem in the Chronic Writing” (Caps. 4-9, pp. 83-157), Kalimi estudia diversos aspectos del rol de la ciudad de Jerusalén en la perspectiva histórica del Cronista. Aunque no hay ninguna indicación directa del lugar desde donde escribe el Cronista, “la centralidad de Jerusalén en Crónicas (...) y el gran interés de su autor en casi todo aspecto de la ciudad, tales como su presente y su futuro (...); y el conocimiento detallado y profundo del Cronista de la Casa del Señor, su culto y personal de culto, sugieren que él vivió y escribió, con toda probabilidad, en el centro de *Yehud Medinta* (la provincia de Judá), Jerusalén. Más aún, es posible inclusive que él estuviera entre los sirvientes del Templo, aunque es difícil decir precisamente en cual grupo” (p. 12). Dentro de este contexto, el autor analiza la mirada de Jerusalén en Crónicas y la compara con la aproximación deuteronomista, la de los profetas bíblicos y la posterior tradición apocalíptica judía. Kalimi encuentra que la representación de Jerusalén en Crónicas es diametralmente diferente a las miradas anteriores y posteriores, en la medida que el Cronista no idealiza ni glorifica a la ciudad en términos celestiales ni utópicos, sino

que presenta a la ciudad “*esencialmente* en términos realísticos” (p. 133). Kalimi desmenuza cuidadosamente las menciones a Jerusalén en Crónicas y encuentra, por ejemplo, que el Cronista consistentemente evita emplear el término “Ciudad de David”; de hecho, solo utiliza este término al transcribir mecánicamente lo escrito por sus fuentes. En conclusión, no hay ningún mensaje mesiánico ni escatológico en las referencias a Jerusalén y su Templo, hecho explicable por la pobre condición y reducida extensión de la ciudad durante el período persa.

*The Reshaping of Ancient Israelite History in Chronicles* es la versión en inglés, revisada y aumentada, de la obra escrita por Kalimi en hebreo en 2000. En este libro, Kalimi realiza un detallado estudio comparativo entre los elementos literarios-historiográficos presentes en Crónicas y los libros bíblicos anteriores de los cuales el Cronista se nutrió abundantemente, particularmente Samuel-Reyes. En otras palabras: ¿qué información puede recabarse respecto a las intenciones del Cronista a partir de las elecciones que éste tuvo que efectuar al copiar, descartar, reeditar y reformular un texto que ya estaba establecido, y que presumiblemente era el mismo (o uno muy cercano) al que poseemos en el texto masorético? El libro está dividido en veinte capítulos en los cuales se analiza punto por punto cada una de las características de la edición del Cronista, comenzando por las de tipo historiográfica y siguiendo con las literarias. Cada capítulo comienza con la definición general de la característica estudiada, su distribución en la literatura bíblica y en Crónicas en particular, y por último ejemplos tipológicos en textos extra-bíblicos, particularmente del antiguo Cercano Oriente y de la literatura judeo-helenística. Por supuesto, una crítica totalmente válida, una que presuntamente demolería el armazón metodológico de Kalimi, es que no es posible establecer con total certeza que la versión del TM de Samuel-Reyes es la misma en la que se basó el Cronista para su composición; si no lo fuera, entonces las variaciones entre éste y aquél podrían ser atribuidos a la utilización de una versión anterior y distinta de Samuel-Reyes más que a la “creatividad” del Cronista. Kalimi pretende subsanar esto al realizar, en las debidas ocasiones, comparaciones con el texto de los LXX y Qumrán.

Entre las técnicas historiográficas más significativas utilizadas por el Cronista se destacan: creación de proximidad literaria y cronológica entre hechos sin conexión en Samuel-Reyes; “revisión historiográfica” consistente en cambiar el texto más antiguo con el fin de subsanar una aparente contradicción; finalización y adición al texto de Samuel-Reyes en base a información provista por estos u otros libros de la Biblia; omisión de información que no tuviera que ver con la narración directa de la historia de Israel durante la monarquía; utilización de nombres personales o geográficos paralelos o sinónimos de aquellos presentes en textos más antiguos; cambios, reordenamiento u omisión de pasajes problemáticos o completamente ininteligibles; armonización textual (y no solo temática) entre dos pasajes; “creación de personajes” mediante la alteración de sus nombres, la forma y la frecuencia en la que aparecen; rediseño del texto para concordar con el principio de la retribución divina. Entre los

métodos literarios utilizados pueden mencionarse: alusión a un pasaje ya mencionado en Crónicas u otro libro; repetición por quiasmo, tanto en un pasaje como entre textos paralelos; repetición de palabras y frases; composición cíclica de pasajes; antítesis entre personajes; *simile* (comparación entre dos entidades distintas); palabras o frases clave; patrones numéricos; generalización o particularización de pasajes de Samuel-Reyes; inconsistencia, desarmonía y errores históricos. Sin duda este libro presenta una insuperable base de datos, siendo un trabajo ineludible para cualquier estudioso que pretenda analizar cualquier aspecto de la composición de Crónicas.

Kalimi realiza este sistemático análisis no como un mero ejercicio intelectual, sino con el expreso objetivo de llegar al contenido más profundo de Crónicas. En palabras del autor, “[l]ejos de ser embellecimientos meramente retóricos u ornamentos extraños irrelevantes para la comprensión total del texto, estos métodos y técnicas son una parte integral del contenido mismo” (p. 404). Las conclusiones a las que arriba Kalimi son resumidas en las pp. 404-412. Las diferencias entre los textos paralelos de Samuel-Reyes y Crónicas provienen de la creatividad literaria del Cronista más que de su “descuido” o del trabajo de copistas posteriores. Aunque la perspectiva teológica del Cronista influyó en gran medida en la composición del texto, muchos de los cambios que realizó pueden ser explicados por las técnicas literarias que decidió aplicar. Respecto al debate sobre la autoría única o múltiple de Crónicas, el análisis demuestra una uniformidad de técnicas literarias a través de *todo* el libro, lo que sugiere que un solo autor fue responsable de su composición. El Cronista no puede seguir viéndose como un mero copista de textos más antiguos (una opinión ya presente en los traductores de la Septuaginta y en comentaristas como Abarbanel), sino como un “artista inspirado” y “hábil historiador profesional” (p. 407) con una variedad de talentos literarios. Es notable la claridad de las conclusiones de Kalimi, aunque, dada la masa de información que uno acaba de leer (¡veinte capítulos!), uno esperaría conclusiones más profundas referidas al *ethos* teológico-político del Cronista, así como del contexto sociopolítico en el que actuó.

Sin duda, a pesar de ciertos aspectos controversiales, se debe felicitar al Profesor Kalimi por estas dos obras que representan quizás el más fino análisis de Crónicas en las últimas décadas. Toneladas de tinta se han gastado en discusiones que han pasado por arriba cuestiones básicas que el autor ha analizado punto por punto, y sin duda los estudios por venir tendrán en la obra de Kalimi una base y punto de referencia ineludibles para los debates del futuro.

#### BIBLIOGRAFÍA

- JAPHET, S. 1993. *I & II Chronicles: A Commentary*. Louisville, Westminster John Knox Press.
- KNOPPERS, G.N. 2003. “Greek Historiography and the Chronicler’s History: A

Reexamination". En: *Journal of Biblical Literature* 122, pp. 627-650.

KNOPPERS, G. N. 2004a. *I Chronicles 1-9. A New Translation with Introduction and Commentary*. Anchor Bible 12. New York, Doubleday.

KNOPPERS, G. N. 2004b. *I Chronicles 10-29. A New Translation with Introduction and Commentary*. Anchor Bible Volume 12A. New York, Doubleday.

JUAN MANUEL TEBES

*Universidad Católica Argentina*

*Universidad de Buenos Aires*

CONICET

IZAK CORNELIUS, *The Many Faces of the Goddess. The Iconography of the Syro-Palestinian Goddess Anat, Astarte, Qedeshet, and Asherah c. 1500-1000 BCE*. *Orbis Biblicus et Orientalis* 204. Fribourg: Academic Press Fribourg/Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen, 2008, 207 pp. ISBN 3-7278-1485-3. Second, enlarged edition. € 59.00

El estudio iconográfico de diosas en las culturas del Antiguo Cercano Oriente ha tenido un creciente interés en la comprensión de las antiguas realidades religiosas, demostrando cómo los símbolos visuales pueden complementar los registros textuales. El Dr. Izak Cornelius, profesor del Departamento del Antiguo Cercano Oriente (ACO) en la Universidad de Stellenbosch en Sudáfrica, escribió este interesante libro que viene a llenar un vacío de un catálogo actualizado con documentación visual para la iconografía de las diosas Anat, Aserá, Astarté y Qedeset del período de 1500 a 1000 a.C. Las divinidades de Siria-Palestina son conocidas desde la Biblia Hebrea, los textos de Ugarit, Egipto y desde inscripciones fenicias y grecorromanas. En este sentido, Cornelius se pregunta, ¿cuál fue la iconografía de cada diosa como parte de la "religión visible"? La primera sección del libro, en forma de una introducción, constituye el soporte metodológico de la investigación, que presenta por parte del autor una discusión teórica amplia y detallada que debería ser consultada por todo aquel que indague en las representaciones pictóricas del mundo divino en el ACO. ¿Cuándo una representación se la considera de una divinidad? ¿Cuál es su nombre? ¿Cuál fue su función en la sociedad y religión de aquel período? En base a estas preguntas Cornelius indica cuatro aspectos fundamentales: (1) una diosa puede ser *identificada* por ser alada, por estar coronada (con cuernos del tipo egipcio), por su gestualidad (bendiciendo, entronizada o en postura amenazante), sosteniendo animales (serpientes, palomas, liebres o animales con cuernos), plantas y cetros, cabalgando en animales (león, caballo, toro) y siendo adorada; (2) una diosa puede ser descrita como siendo de un *tipo* definido, por ejemplo, una "diosa armada"; (3) desde el punto anterior,